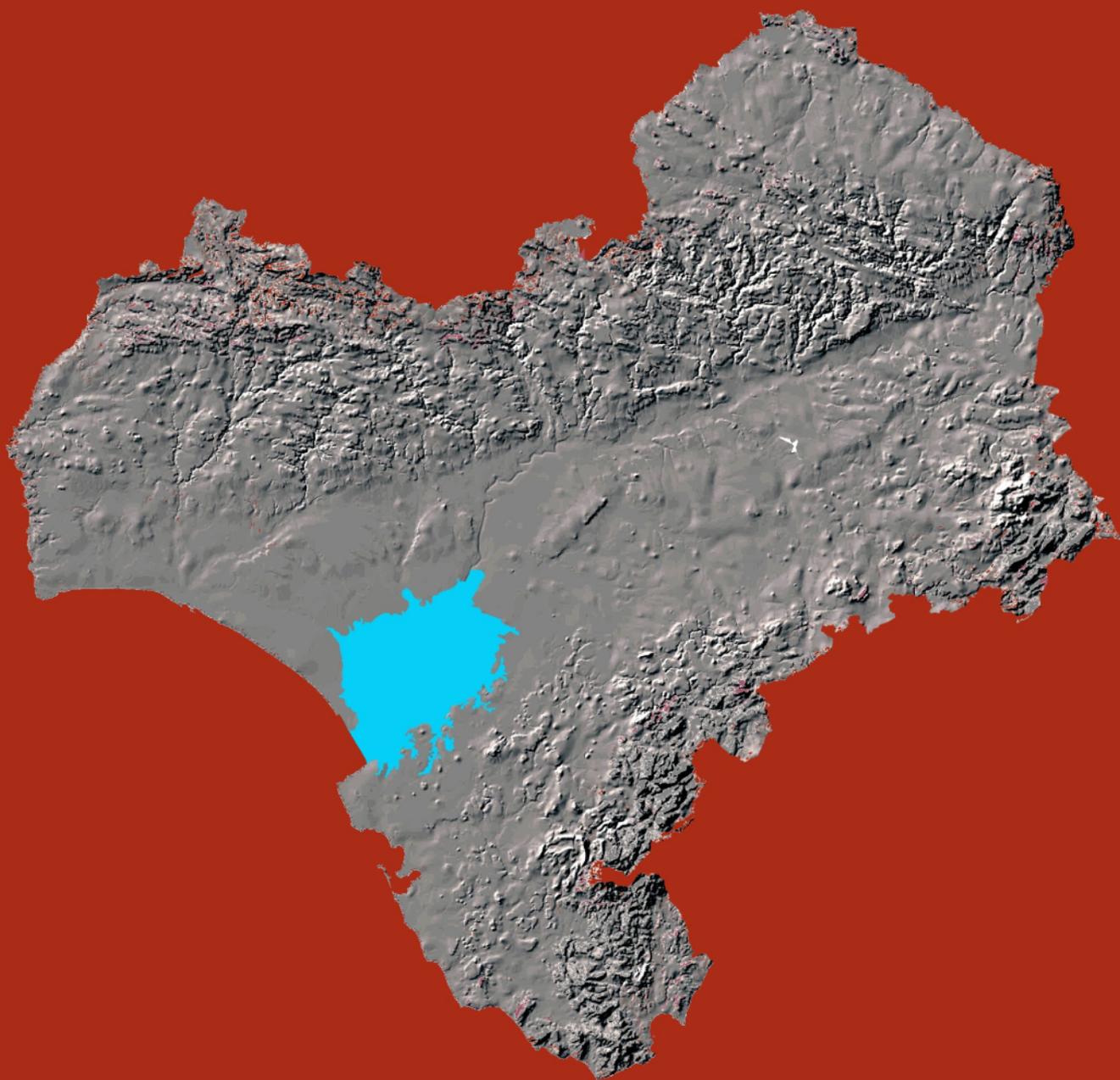


# LIGVSTINVS.

REVISTA · DIGITAL · DE ·  
ARQUEOLOGÍA · DE ·  
ANDALUCÍA · OCCIDENTAL ·



1/2013



# LIGVSTINVS.

REVISTA · DIGITAL · DE ·  
ARQUEOLOGÍA · DE ·  
ANDALUCÍA · OCCIDENTAL ·

1/2013



**Sevilla**

## CONSEJO DE REDACCIÓN

### DIRECTOR

Enrique Ruiz Prieto

### VICEDIRECTOR

Pablo Ramírez Moreno

### SECRETARIO

Jesús Rodríguez Mellado

### VOCALES

Rocío Guerra Megías

Violeta Moreno Megías

Rebeca López Macías

Manuel J. Parodi Álvarez

Rubén Parrilla Giráldez

### CONSEJO ASESOR CIENTÍFICO

Pedro Albuquerque (Doctorando en Arqueología)

María Dolores Baena Alcántara (Directora del Museo Arqueológico de Córdoba, MAECO)

Javier Bermejo Meléndez (Becario FPI, UHU)

Genaro Chic García (Catedrático emérito de Historia Antigua, USE)

Manuel Eleazar Costa Caramé (Doctor en Arqueología y arqueólogo profesional)

Marta Díaz-Zorita Bonilla (Arqueóloga profesional especialista en antropología física)

Javier Escudero Carrillo (Zooarqueólogo, arqueólogo profesional)

Mark Hunt Ortiz (Doctor en Arqueología y arqueólogo profesional)

Francisco José García Fernández (Profesor titular de Arqueología, USE)

Daniel García Rivero (Profesor ayudante de Arqueología, USE)

Enrique García Vargas (Profesor titular de Arqueología, USE)

Pablo Garrido González (Doctor en Arqueología y arqueólogo profesional)

José Antonio Garriguet Mata (Profesor titular de Arqueología, UCO)

Urbano López Ruiz (Arqueólogo profesional)

Carlos Márques Moreno (Catedrático de Arqueología, UCO)

Virgilio Martínez Enamorado (Doctor en Historia Medieval, diplomado en lengua árabe e investigador contratado en la Escuela de Estudios Árabes de Granada, CSIC)

Ana María Niveau de Villedary y Mariñas (Profesora titular de Prehistoria, UCA)

Ángel Jesús Polvorinos del Río (Profesor titular de Cristalografía y Mineralogía, USE)

José Ramos Muñoz (Catedrático de Prehistoria, UCA)

Antonio Rosas González (Doctor en ciencias biológicas, Científico titular de Paleobiología del CSIC y del Museo Nacional de Ciencias Naturales)

Diego Ruiz Mata (Catedrático de Prehistoria, UCA)

Antonio M. Sáez Romero (Investigador del Programa I.D MAEC-AECID e investigador en Arqueología, UCA)

Jerónimo Sánchez Velasco (Doctor en Arqueología y arqueólogo profesional)

Fernando Sánchez Trigueros (Doctor en Arqueología computacional y especialista en análisis geoespacial)

José Luis Sanchidrián Torti (Profesor titular de Prehistoria, UCO)

Magdalena Valor Piechotta (Profesora titular de Historia Medieval, USE)

Jacobo Vázquez Paz (Arqueólogo profesional)

Edita: Asociación de Arqueología de Andalucía Occidental

Maquetación: Jesús Rodríguez Mellado

Copyright 2013. Revista Ligustinus y sus autores.

ISSN: 2340-5821

LIGUSTINUS: REVISTA DIGITAL DE ARQUEOLOGIA DE ANDALUCIA OCCIDENTAL

**LIGUSTINUS N° 1**  
**Sevilla 2013**  
**ISSN:**

**ÍNDICE**

**ARTÍCULOS**

FERNANDO SÁNCHEZ TRIGUEROS: Reflexiones sobre la gestión de la calidad y la incertidumbre en datos arqueológicos.....	09
PABLO GARRIDO GONZÁLEZ y JAVIER ESCUDERO CARRILLO: El yacimiento tardoantiguo de Riopudio (Coria del Río, Sevilla).....	21
JACOBO VÁZQUEZ PAZ y MARK A. HUNT ORTIZ: Altos de Valdeparrillos (Bollullos de la Mitación, Sevilla). Una propiedad rural romana expoliada durante la Antigüedad Tardía.....	51
MANUEL J. PARODI ÁLVAREZ: Sobre la frustrada Carta Arqueológica de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz, España).....	69
ENRIQUE RUIZ PRIETO: Itálica tardoantigua: reflexiones y asignaturas pendientes.....	81

**Reseñas**

Bello León, J. M., y Martín Perera, A., <i>Las atarazanas de Sevilla a finales de la Edad Media</i> , Anexos de Medievalismo 1, Murcia, 2012, pp. 104.....	121
--	-----

# ALTOS DE VALDEPARRILLOS (BOLLULLOS DE LA MITACIÓN, SEVILLA). UNA PROPIEDAD RURAL ROMANA EXPOLIADA DURANTE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

## ALTOS DE VALDEPARRILLOS (BOLLULLOS DE LA MITACIÓN, SEVILLA). A ROMAN RURAL PROPERTY PLUNDERED DURING LATE ANTIQUITY

Jacobo Vázquez Paz (Arqueo-Pro: Arqueología y Patrimonio Histórico) \*

Mark A. Hunt Ortiz (Arqueo-Pro: Arqueología y Patrimonio Histórico) \*\*

**Resumen:** Se presenta en este trabajo el estudio de contextos cerámicos de la Antigüedad Tardía vinculados al abandono y expolio de estructuras romano-imperiales en el yacimiento de Altos de Valdeparrillos (Bollullos de la Mitación, Sevilla). La ocupación del sitio arqueológico, con edificios asociados al ámbito rural agropecuario entre los que se identifica un horreum, está constatada al menos desde el s. I d. C., según se desprende de las cerámicas halladas durante las excavaciones. Tras el abandono de los edificios se constata, en el s. VI d. C., un intenso proceso de expolio asociado a tenues evidencias de hábitat, que supone el desmonte generalizado de las estructuras edilicias.

**Palabras clave:** Edificios romanos, *horreum*, antigüedad tardía, procesos de expolio, contextos cerámicos.

**Abstract:** The study of Late Antiquity ceramic contexts linked to the abandonment and despoil of Roman Imperial structures in the site Altos de Valdeparrillos (Bollullos de la Mitación, Sevilla) is presented. The occupation of the archaeological site, with excavated building remains associated with farming exploitation, including a horreum, is documented at least since the first century AD, as shown by the recovered pottery. After the abandonment of the buildings, in the 6th century AD an intense despoil process was documented, with just faint evidences of occupation, which led to the generalized dismount of the built structures.

**Keywords:** Roman buildings, *horreum*, Late Antiquity, despoil processes, ceramic contexts.

## 1. INTRODUCCIÓN

El incremento de la actividad arqueológica en la comunidad autónoma de Andalucía durante lo que se ha denominado el “boom” inmobiliario, se materializó en todo el territorio en la realización de cientos de actividades arqueológicas aportando un *corpus* de información que lentamente está siendo asimilado e incorporado al discurso arqueohistórico. Los resultados de estas actividades, en algunos ca-

sos, no han sido aún suficientemente tratados siendo publicados únicamente como “resumen científico” en el correspondiente volumen de los anuarios arqueológicos de Andalucía editados por la, actualmente, Consejería de Cultura y Deportes de la Junta de Andalucía.<sup>1</sup>

---

\* jacobovazquezpaz@hotmail.com Grupo de Investigación HUM-650, Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Sevilla.

\*\* arqueopro@gmail.com Grupo de Investigación HUM-694, Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Sevilla.

---

1. Uno de los principales problemas, que no ha sido debidamente abordado desde la administración pública, instituciones académicas ni profesionales privados, radica en la ausencia de una política de gestión, difusión y divulgación que incentive, mediante la promoción o financiación, el tiempo y trabajo que invierten los autores en sus contribuciones en publicaciones, ya sea a través de artículos en revistas, capítulos de libros, monografías, actas de congresos, etc. Esta cuestión no es desdénable puesto que incide directamente en el incremento del

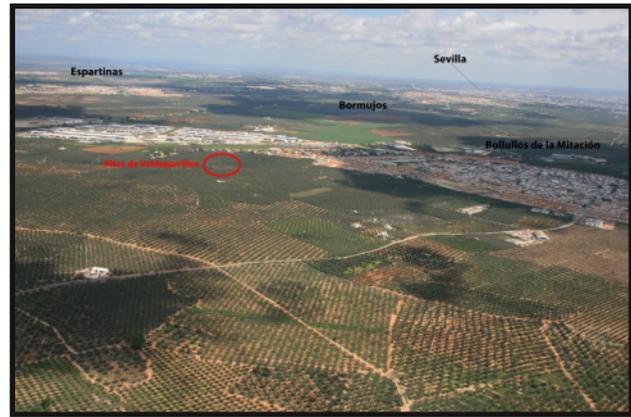
En este sentido, el yacimiento Altos de Valdeparillos, situado al noroeste del núcleo urbano de Bollullos de la Mitación (Sevilla) es un sitio arqueológico documentado y excavado dentro del marco de tres actividades arqueológicas preventivas (HUNT y VÁZQUEZ 2005; CORDERO Y HUNT 2007; LÓPEZ y DE DIOS 2008) motivadas por la recalificación de un terreno rústico (caracterizado por lomas suaves de escasa clinometría, constituidas por margas terciarias con arcillas rojas a techo en zonas concretas y cotas que rondan los 95-110 m s.n.m.), a suelo urbanizable sectorizado de uso global residencial (lám. I)2. Por ello Hueznar Inversiones, S.A., propietaria de los terrenos, y Construcciones Azagra, S.A, promotora del desarrollo del Plan Parcial Sector de Altos de Valdeparillos, contrataron -con el fin de cumplimentar la cautela de prospección superficial impuesta ante posibles afecciones arqueológicas- los servicios del equipo de trabajo de Arqueo-Pro. Arqueología y Patrimonio histórico que ejecutó los trabajos arqueológicos de prospección y posteriormente de excavación.

Entre los meses de diciembre de 2004 y enero de 2005 se acometió una campaña de prospección intensiva de superficie dirigida por el Dr. Mark A. Hunt, planificada para abarcar la totalidad del terreno mediante transeptos en los que medió una distancia de 20 metros entre prospectores, acompañados de

---

conocimiento de lo intervenido arqueológicamente ya que, la más de las veces, ha imperado una inestabilidad laboral continua entre los profesionales que desarrollaron la mayoría de las actividades arqueológicas entre 1995 y 2012, y que ha imposibilitado a muchos la plena incorporación a los circuitos científicos de publicación. Cualquier disciplina de alto nivel (estado en el que se supone se halla la arqueológica) que sea profesionalmente madura valora las aportaciones que proceden del trabajo, estudio o investigación de aquellos que en una u otra medida la practican. Valgan estas escasas líneas, entendidas desde la óptica de la crítica constructiva, para la reflexión.

2. Se debe indicar que el Plan Parcial Sector de Altos de Valdeparillos no ha sido desarrollado todavía a fecha 30 de enero de 2013.



Lám.1 Vista aérea de la ubicación de Altos de Valdeparillos respecto de la población de Bollullos de la Mitación.

tecnología GPS para la correcta ubicación en el territorio de los datos recopilados. Durante el análisis pedestre del terreno se definió, sobre una suave elevación amesetada, “Altos de Valdeparillos” un sitio arqueológico que fue interpretado como un pequeño asentamiento rural enfocado a las tareas agrícolas (Hunt y Vázquez 2005). El área de mayor concentración relativa de restos arqueológicos fue delimitada mediante un polígono irregular determinado por 8 vértices en las coordenadas UTM (fig. 1).

Los restos arqueológicos hallados en superficie fueron objeto de una clasificación en campo que caracterizó los momentos temporales de ocupación en el yacimiento, obteniéndose una valoración cronológica inicial del sitio. El primer informe emitido de los materiales cerámicos hallados durante la prospección de 2004/2005, aun tratándose de elementos escasos y muy fragmentarios, permitió argumentar la presencia en el yacimiento “Altos de Valdeparillos” de fases de ocupación comprendidas entre los siglos II y VI d.C. Los datos que hicieron posible plantear dicha hipótesis fueron: el hallazgo en superficie de fragmentos de materiales constructivos (*opus signinum*, tégulas, *laterculi*, y ladrillos de módulo romano) y cerámicas comunes junto a un fragmento de *African Red Slip*<sup>3</sup> A, y dos fragmentos de *ARS D*, siendo uno de ellos un fondo decorado al interior con burilado que se interpretó como probable forma *Hayes* 91<sup>4</sup>. Además de los elementos de datación romana se hallaron tres fragmentos de cerámica vidri-

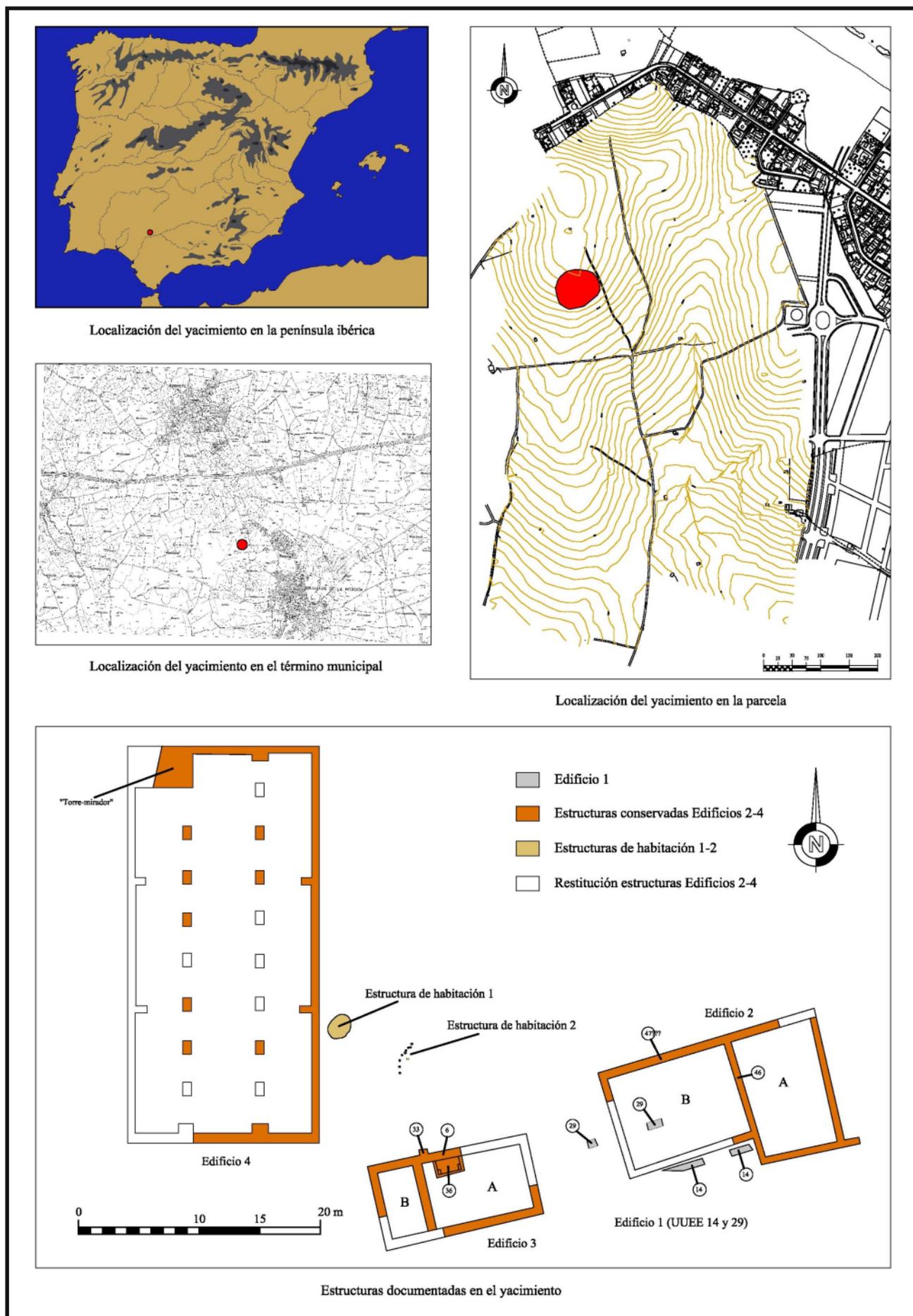


Fig. 1. Localización del yacimiento Altos de Valdeparillos y estructuras documentadas.

Yacimiento Arqueológico "Altos de Valdeparrillos" (Bollullos de la Mitación, Sevilla)			
Vértice		Coordenadas UTM	
Nº	Situación	X	Y
1	NO	752735	4137519
2	O	752718	4137488
3	SO	752724	4137460
4	S	752741	4137415
5	SE	752783	4137467
6	E	752794	4137479
7	NE	752789	4137510
8	N	752765	4137524

da, melada, que correspondía a un recipiente probablemente medieval islámico.

Posteriormente, en septiembre de 2007, con motivo de una ampliación del área del Plan Parcial Sector de Altos de Valdeparrillos, se procedió a la realización de una nueva prospección arqueológica superficial dirigida por el Dr. Tomás Cordero con resultados negativos en cuanto a la documentación de restos arqueológicos en superficie se refiere (CORDEIRO y HUNT 2007). Completadas las fases de prospección de superficie, en 2008 y bajo la dirección de la arqueóloga D<sup>a</sup>. Pina López, se desarrolló la actividad arqueológica preventiva que ha permitido, mediante técnicas de excavación, contrastar los datos e interpretaciones que sobre el yacimiento de Altos de Valdeparrillos se habían registrado y elaborado a partir de las prospecciones de 2004/2005 (HUNT y VÁZQUEZ 2005).

3. A partir de ahora *ARS*. Para las tipologías referidas a las producciones de mesa de importación africana y oriental se han usado las referencias contenidas en HAYES 1972 y 1980, CARANDINI y TORTORELLA 1981; CARANDINI y TORTORICI 1981.

4. En esta misma área se halló una moneda (frustra). Igualmente durante estas prospecciones arqueológicas se delimitó al sur, muy próximo al yacimiento, una pequeña área de dispersión de materiales arqueológicos (denominada en el informe de prospección como Altos de Valdeparrillos I) en los que se identificó la forma de cazuela en africana de cocina Hayes 23B y de tapadera Ostia I, fig. 261 (LÓPEZ, DE DIOS 2008). Este punto de concentración fue posteriormente intervenido mediante técnicas de excavación con resultados negativos.

El inicio de la excavación se concentró en la realización de un rebaje con medios mecánicos -aproximadamente 20 centímetros- del nivel superficial de tierra, con la finalidad de establecer de manera concreta la zona de concentración de restos arqueológicos no alterados (lám. II). Con este método se retiró la capa vegetal en un 80% de la totalidad del área delimitada, estando el 20% restante ocupada por olivos. Con la información que se obtuvo durante la supervisión del rebaje mecánico se plantearon en Altos de Valdeparrillos dos cortes arqueológicos de excavación de 10 X 10 metros que fueron unificados resultando finalmente una cuadrícula de aproximadamente 70 X 70 metros (LÓPEZ y DE DIOS 2008).



Lám. II Vista aérea de la intervención arqueológica en Altos de Valdeparrillos el 15-3-08.

## 2. FASES DOCUMENTADAS

La intervención sacó a la luz los restos de cuatro edificaciones, dos hornos, y dos "estructuras de habitación circular"; adscritos a

tres fases distintas de actividad del sitio (Fase I: 50-150+ d. C.; Fase II: 200-400 d. C.; Fase III: 400-550+ d. C.). Todas las estructuras se encontraban en un grado bajo de conservación por lo que los mismos se hallaron a nivel de la cimentación, quedando en muchos casos únicamente la última hilada o simplemente las zanjas de cimentación excavadas sobre las margas terciarias o las arcillas rojas<sup>5</sup> (lám. III y IV).



Lám. III Estado de conservación de las estructuras documentadas.

### 2.1. Fase I de excavación (50-150+ d. C.). Edificio 1 (Zona 2)

A la fase I, datada inicialmente entre el 50 y el 150+ d. C., se vincularon los restos mal conservados de dos alineaciones paralelas (UUEE 14 y 29), situadas en el ángulo sureste del área de intervención, que fueron denominadas en conjunto como Edificio 1 (fig. 1).

Ambas cimentaciones, separadas entre sí 3,60 metros aproximadamente, se encontraban

5. La edafología del terreno se comportaba de diferente manera de noroeste a sureste, apreciándose en este sentido un declive de las margas, manteniéndose en la zona más oriental la arcilla roja como firme natural.



Lám. IV Vista de la técnica constructiva empleada en las cimentaciones documentadas

conservadas a tramos (orientados este-oeste) y con una proyección máxima de 13,40 metros y una anchura de 0,70 metros, estando el cimiento UE 14 cortado por la cimentación UE 46 del denominado Edificio 2. La técnica constructiva descrita se caracteriza por el uso en la fábrica de fragmentos de ladrillos, téglulas y galbos de grandes recipientes cerámicos, así como algunos mampuestos calizos trabados con tierra y arcillas rojas procedentes del entorno, quedando cada alineación definida en sus caras por la disposición oblicua de los elementos cerámicos, y en su interior por un relleno de fragmentos, siendo un aparejo de aspecto “rudimentario” (LÓPEZ y DE DIOS 2008).

La datación de la fase I, y la inclusión de estos restos en la misma se apoyó en la información aportada por el estudio cerámico contenido en las UUEE 14 y 29 (hallazgo de una base de *terra sigillata* hispánica en la pro-

longación noroeste del cimientado UE 29 y de un borde de ánfora tipo Beltrán IIB (fig. 4.31 UE 29-sigla 315) de la bahía de Cádiz; en la ya mencionada relación estratigráfica entre el Edificio 1 (UE 14) y el Edificio 2 (UE 46); y en la presencia de cerámicas alto-imperiales fuera de este contexto, caso del borde de copa en *terra sigillata* itálica tipo Conspectus 23.2.2 (fig. 2.1 UE 18-sigla 212), y un fragmento de ARS A hallado durante las prospecciones de 2004/2005 (LÓPEZ y DE DIOS 2008). Sin embargo, en las mismas unidades correspondientes a los cimientos del Edificio 1 los materiales más recientes registrados, y mayoritarios en las UUEE 14 y 29, se corresponden con cerámicas tardías con dataciones centradas entre el siglo IV y el VI d. C. incluyendo un fondo en ARS D<sup>6</sup>.

Los escasos materiales registrados en la UE 14b se corresponden con un fragmento de ímbrice, varios galbos comunes (algunos acanalados) y un fragmento de asa de jarra con cuerpo acanalado al exterior. En el caso de la UE 29b entre los materiales documentados, aparte de la ya mencionada base de *sigillata* hispánica y de la boca de ánfora Beltrán IIB, se identifican varios fragmentos constructivos pertenecientes a ímbrices, una serie de galbos comunes entre los que se encuentran varios con la superficie exterior acanalada, un borde exvasado con el labio apuntado de jarra con la pasta local beige (fig. 3.22 UE 29b-sigla 311)<sup>7</sup>, un borde de olla con la pasta local beige (fig. 3.24 UE 29b-sigla 312), un borde de cazuela de pasta negra (fig. 3.25 UE 29b-sigla 336) y un fondo de plato en ARS D con una datación genérica del s. IV-VI d. C.

6. Este hecho indica que en cada una de estas unidades se registran dos realidades distintas, una más antigua que denominaremos como UUEE 14a y 29a referida a las propias cimentaciones, y una segunda, UUEE 14b y 29b, vinculada a materiales cerámicos depositados por procesos de expolio acaecidos durante la antigüedad tardía.

7. Formalmente relacionada con la forma Jarro 5 de la Plaza de la Encarnación de Sevilla datada entre la 2ª mitad del s. V d. C. y el primer tercio del s. VI d. C. (AMORES *et al.* 2007: 149-150, Fig. 2).

La información cronológica extraída del estudio de la cerámica vinculada a ambas cimentaciones del Edificio 1 y a su expolio, no permiten realizar una aproximación clara y satisfactoria al momento de fundación del edificio<sup>8</sup>, salvo que aceptemos que el fragmento de *terra sigillata* hispánica y de borde de ánfora Beltrán IIB proceden de la propia fábrica de la cimentación UE 29a, hecho que permitiría datar el edificio en la segunda mitad del s. I d. C. En contra de una datación temprana del Edificio 1 se podría argumentar que el sistema constructivo que presentan las cimentaciones conservadas UUEE 14 y 29 no es propio de momentos del alto imperio, sino principalmente de momentos ya pertenecientes al bajo imperio o a la antigüedad tardía<sup>9</sup>.

Independientemente de la correcta adscripción de estas dos cimentaciones a la fase I, la presencia en el yacimiento de *terra sigillata* itálica Conspectus 23.2.2, hispánica indeterminada y ARS A, revelan una ocupación del sitio entre el segundo cuarto del s. I. y el s. II d. C.

## 2.2. Fase II de excavación (s. III -s. IV d. C.)

A la fase II, datada en el bajo imperio, se adscribieron las edificaciones 2, 3 y 4 (fig. 1), así como los dos hornos hallados durante la intervención. La diferencia de anchuras y disposición en las cimentaciones, 0,70 metros en los Edificios 2 y 3 excavados en las arcillas rojas y 0,60 metros en el edificio 4 excavado en las

8. En un reciente trabajo sobre el poblamiento rural al sur del Guadalquivir durante la antigüedad tardía ya indicamos que los edificios (1-4) documentados en Altos de Valdeparillos tienen en realidad una imprecisa fecha de construcción (GARCÍA y VÁZQUEZ 2012: 252). Esta apreciación es debida a que en ninguno de los casos se recuperaron niveles relacionados con la propia construcción o el uso de los distintos edificios.

9. Por citar exclusivamente ejemplos cercanos, en la ciudad de *Hispanis* fábricas de cimentación similar han sido registradas para los s. IV-V d. C. en calle Alemanes 25-29 (VÁZQUEZ 2006 y 2007; GONZÁLEZ 2011: 369-370), Plaza de la Encarnación o Conde de Ibarra 14-16 (GONZÁLEZ 2011: 377 y 397), entre otros.

margas, así como las diversas orientaciones marcadas por las mismas llevó a plantear la posibilidad de que hubiera dos momentos constructivos distintos dentro de la fase del s. III-IV d. C. siendo compatible la coexistencia de las tres edificaciones.

### 2.2.1. Edificio 2 (Zona 2)

El Edificio 2 (fig. 1), con unas dimensiones máximas documentadas de 19,60 metros suroeste-noreste por 12,20 metros de anchura noroeste-sureste, se encontraba en un estado de conservación bajo, documentándose a nivel de cimentación, y en tramos únicamente, las zanjas de al menos dos estancias denominadas A y B. La estancia A, situada al este, con aproximadamente 70 metros cuadrados, presentaba una planta trapezoidal con cimentaciones de dimensiones irregulares, 10,80/10,30 noroeste-sureste por 7,00/6,25 metros noreste-suroeste; mientras que a la estancia B, al oeste, se le calculan aproximadamente 83 metros cuadrados en planta pseudorectangular de 10,45/10,35 por 8,80/7,80 metros<sup>10</sup>. La fábrica registrada en ellas no difiere de la ya indicada para el Edificio 1 presentando igualmente en las caras de los cimientos fragmentos dispuestos en oblicuo quedando el espacio interior relleno con fragmentos de ladrillos, tégulas y galbos de grandes recipientes cerámicos con algún mampuesto calizo ligados con tierra o arcilla. De los pavimentos que solaron el interior de este edificio nada sabemos al no conservarse datos acerca de los mismos; sin embargo al sur de la estancia B, a 1,10 metros aproximadamente, se documentaron varios niveles muy compactados de tierra apisonada con nódulos de cal (UE 13) que fueron interpretados como los restos de un pavimento exterior muy deteriorado (LÓPEZ y DE DIOS 2008).

10. Aunque en el informe se indica que el Edificio 2 (al no haber dudas sobre la continuidad de las cimentaciones) se componía exclusivamente de dos estancias, en la planimetría se comprueba que el cimiento X se proyecta al noreste 1,25 metros más allá de la estancia A. Este detalle, unido a la escasa conservación general de las estructuras, podría indicar que existió en origen al menos una tercera estancia en el Edificio 2.

Los elementos cerámicos documentados en algunos de los cimientos del Edificio 2 se depositaron sobre ellos durante el expolio de las estructuras, y no durante la fundación, o uso de las mismas<sup>11</sup>, con lo que la datación se asentó en la relación estratigráfica entre los Edificios 1 y 2 y en la similar orientación de los Edificios 2 y 3 que se interpretaron como coetáneos. En lo que se refiere a la cerámica, en la UE 46b se documenta un borde de jarra de gran tamaño con el asa de sección pseudovalada que se desarrolla desde el propio labio con pasta verdosa poco compacta (fig. 3.26 UE 46b-sigla 276). La cerámica de almacenamiento está presente con un galbo perteneciente a una forma indeterminada, mientras que entre las cerámicas comunes se documenta una base de jarro/a con el pie indicado (fig. 3.27 UE 46b-sigla 281) y la pasta de coloración crema. La cerámica a torno lento se encuentra representada por dos bordes de cazuela con un marmelón horizontal de sección triangular<sup>12</sup> (fig. 2.12 UE 46b-sigla 278, y fig. 2.13 UE 46b-sigla 279) y un borde de olla globular con pasta anaranjada (fig. 3.14 UE 46b-sigla 280). Junto a este material de cocina se registra un fragmento de fondo de plato en ARS D con decoración estampillada de cruz gamada al interior de un círculo simple (fig. 2.5 UE 46b-sigla 277, lám. VII.2). Estos datos cerámicos permiten datar el expolio del cimiento UE 46a en momentos pertenecientes a la antigüedad tardía, pudiendo concretarse como un nivel con cerámicas de finales del s. V-VI d. C. A su vez, en el contexto cerámico registrado en la UE 47b se hallan varios galbos de ánfora, dos bases y galbos comunes, un galbo de *dolium* y

11. Cada una de las unidades del Edificio 2 registra dos realidades distintas, una más antigua que denominaremos, como UUEE 46a y 47a referida a las propias cimentaciones, y una más reciente, UUEE 46b y 47b, vinculada a materiales cerámicos depositados por procesos de expolio acontecidos durante la antigüedad tardía.

12. Estos bordes se encuentran presentes en Hispalis en niveles del s. VI d. C., caso de la Plaza de la Pescadería de Sevilla en un contexto con ARS D datado en el s. VI d. C. (MAESTRE et al. 2010; VÁZQUEZ y GARCÍA 2011).

varios fragmentos de cerámica de cocina realizada a torno lento. Entre estas últimas se documenta un fragmento de borde de cazuela con un cordón horizontal digitado a media altura (fig. 3.15 UE 47b-sigla 288, lám. VII.6). Este tipo de ollas se encuentra documentado en Málaga en contextos del s. VI d. C. (NAVARRO *et al.* 1997: 82 y 92), estando presente también en la Plaza de la Encarnación y en la Plaza de la Pescadería de Sevilla en niveles de la primera mitad del s. VI d. C. (AMORES *et al.* 2007: 148, fig. 1 Cazuela 3; MAESTRE *et al.* 2010).

Como vemos, la información cronológica extraída del estudio de la cerámica vinculada a las cimentaciones del Edificio 2 y a su expolio no permite, al igual que hemos indicado para el Edificio 1, realizar una aproximación clara y satisfactoria al momento de fundación del edificio. La técnica constructiva que presenta el edificio sin embargo podría arrojar algo de luz al ser un sistema de construcción de cimientos propio, como ya hemos indicado, de momentos del bajo imperio-antigüedad tardía, que podría relacionarse con el escaso volumen de materiales de los siglos IV-V d. C. aparecidos en las unidades de expolio y colmatación de la Zona 2, como es el caso de la ARS D tipo Hayes 61A (fig. 2.3 UE 30-sigla 213. lám. VII.5), o del galbo de cerámica *lucente* de forma indeterminada hallado en la misma unidad.

### 2.2.2. Edificio 3 (Zona 3).

El Edificio 3 (fig. 1) se localizó 7,30 metros al oeste del Edificio 2, mostrando una orientación similar con aproximadamente 5° de diferencia. Las dimensiones máximas registradas son 13,75 metros noreste-suroeste por aproximadamente 7,40 metros noroeste-sureste y se corresponden con dos estancias rectangulares: estancia A al este con 48 metros cuadrados y estancia B al oeste con aproximadamente 18 metros cuadrados conservadas a nivel de cimentación<sup>13</sup>. El cimiento norte (UE 6) presentaba una fábrica principalmente compuesta por mampuestos calizos, mientras que en el resto de cimentaciones se registró una fábrica

común a las ya mencionadas para los Edificios 1 y 2. En la estancia B no se conservaba ningún resto de pavimentaciones ni elementos al interior, mientras que en la estancia A se conservaba adosada al cimiento norte, una pileta (UE 36) probablemente para la contención de líquidos (lám. V). Esta infraestructura se encontraba excavada en las margas presentando unas dimensiones máximas de aproximadamente 2,40 metros por 1,45 metros, alcanzando en profundidad al menos los 90 centímetros. Las paredes interiores de la pileta con 20 centímetros de anchura, están construidas con fragmentos de tégulas, ladrillos y grandes recipientes que se recubren de un mortero a modo de enfoscado que podría ser asimilado con un *opus signinum*. En cada una de las esquinas opuestas al muro norte se documentó un escalón, así como boceles en cuarto de círculo en los ángulos de la estructura y en el perímetro del fondo. El edificio es muy probable que dispusiera de otras dependencias hacia el norte según se desprende del desarrollo de la cimentación UE 33 sin que se conservaran otras evidencias más allá de fragmentos constructivos dispersos y removidos (LÓPEZ y DE DIOS 2008).

La inclusión del Edificio 3 en la fase II se basó en la presencia de materiales del bajo imperio en el relleno UE 39 depositado sobre el fondo de la pileta. Sin embargo en la UE 39 el material documentado es muy escaso circunscribiéndose exclusivamente a dos galbos comunes, estando uno de ellos acanalado al exterior. El resto de materiales documentados, en este caso en la zona de las cimentaciones, no son muy abundantes ni significativos, registrándose en la UE 6b básicamente un fragmento de tapadera de pasta gris (fig. 3.17 UE 6b-sigla 56), un borde de lebrillo común (fig. 3.18 UE 6b-sigla 55), y un galbo de cerámica a

13. Al igual que ya hemos indicado para los casos de los Edificios 1 y 2, cada una de las unidades de cimentación del Edificio 3 registra dos realidades distintas, una más antigua que denominaremos, las citadas en el texto, como UUEE 6a, 7a y 32a referida a las propias cimentaciones, y una más reciente, UUEE 6b, 7b y 32b, vinculada a materiales cerámicos depositados por procesos de expolio acontecidos durante la antigüedad tardía.



Lám. V Definición de estructuras en el Edificio 3

torno lento con pasta marrón. En la UE 7b exclusivamente se conserva un fragmento de borde (algo rodado) en *ARS* que podría corresponderse con un plato en D de la forma Hayes 59 con una cronología centrada entre el s. IV y el V d. C. (fig. 2. UE 7b-sigla 26). El resto del material en la unidad lo compone un pivote de ánfora y varios galbos comunes, uno de ellos acanalado al exterior, y el resto de cocina a torno lento. Son estos últimos los que permiten otorgar una datación entre el s. V-VI d. C. En la UE 32b exclusivamente se han registrado tres galbos comunes indeterminados.

En el caso del Edificio 3, la datación a partir del estudio de la cerámica vinculada a las cimentaciones y a su expolio no permite una aproximación clara y satisfactoria al momento de la fundación del edificio. Al igual que en los casos de los Edificios 1 y 2, es la técnica constructiva la que podría mostrar su adscripción a momentos del bajo imperio-antigüedad tardía, que podría relacionarse con los escasos materiales de los siglos IV-V d. C. aparecidos en las unidades de expolio y colmatación de la Zona 3, caso de la *ARS* D (probable tipo Hayes 59).

### 2.2.3. Edificio 4 (Zona 1)

El Edificio 4 (fig. 1), que interpretamos como un almacén<sup>14</sup>, se encuentra situado al noroeste del Edificio 3 con una longitud máxima de 34 metros norte-sur por 13 metros de anchura máxima conservada con orientación este-oeste, y planta rectangular. Las cimentaciones documentadas fueron excavadas en las margas naturales y construidas con fragmentos de ladrillos, tégulas y galbos de grandes recipientes no difiriendo de las fábricas descritas para los Edificios 1, 2 y 3, salvo por que en algunos puntos se conservan restos de mortero.

14. El esquema edilicio documentado con interior compartimentado por pilares cuadrangulares, así como las dimensiones del Edificio 4, son las bases que nos permiten argumentar que estamos ante los restos de una nave de almacenamiento, tipo horreum, para productos agropecuarios, en el cual los pilares permitirían sustentar la techumbre y sobre elevar el suelo, elemento imprescindible a la hora de proponer la identificación de un edificio con un horreum (RICKMAN 1971; SALIDO 2008: 115). El estudio en detalle del edificio identificado como horreum, así como su relación con el territorio circundante se encuentra en fase de preparación para su posterior publicación.

De la edificación 4 exclusivamente se documentaron tres lados, con cimentaciones de 0,60 metros de anchura, mostrando en el cimientado este dos engrosamientos al interior separados entre sí aproximadamente 10,30 metros, e interpretados como contrafuertes, de 1 por 0,50 metros. El lado oeste del edificio, en opinión de los excavadores, se encontraría abierto, al no documentarse ningún rastro de muro o cimientado de cierre, interpretándose que dicho lateral estaría en origen abierto y rematado en cada esquina por dos pequeñas “torres-mirador” de las cuales solamente se halló la situada en el ángulo noroeste, siendo la opuesta hipotética. El interior del edificio se encontró compartimentado por pilares cuadrangulares, con dimensiones próximas a 1,10 por 0,90 metros y una separación media de 2,60 metros, conservándose ocho de ellos a nivel de cimentación dispuestos en dos alineaciones, las cuales dividen el interior de la edificación en distintos ámbitos (LÓPEZ y DE DIOS 2008).

Los materiales documentados, al igual que comentamos para los Edificios 1, 2 y 3 son elementos cerámicos depositados durante el proceso de expolio del Edificio 4, y no de su fundación o uso<sup>15</sup>. Los materiales recogidos en la UE 21b son muy escasos documentándose una base de *dolium* con pasta de coloración crema-anaranjada y un asa de ánfora con sección oval y pasta de color crema. En la UE “Torres-mirador. Estrato de amortización” se recogen una serie de galbos comunes, en alguno de los casos con el exterior acanalado, un galbo de cerámica de cocina a torno lento, un borde de tapadera (fig. 3.28 sigla 381a y b) de gran tamaño con pasta de coloración anaranjada y tres bordes de *dolium* (fig. 4.35 sigla 378, fig. 4.36 sigla 379 y fig. 4.37 sigla 380), un borde de ánfora tipo Keay XXIII del s. IV-V d. C. con el asa de sección oval y labio redondeado (fig. 4.29 sigla 382), tres fragmentos de *ARS D*,

15. Cada una de las unidades del Edificio 4 registra dos realidades distintas, una más antigua que denominaremos UE 21a referida a la propia cimentación, y una más reciente, UE 21b, vinculada a los materiales cerámicos depositados durante el proceso de expolio en la antigüedad tardía.

uno de ellos con decoración de círculos espatulados (fig. 2.6 sigla 383, lám. VII.3) del s. VI-VII d. C., así como una moneda de Constancio II acuñada a mediados del s. IV d. C.

En lo que respecta a la datación del Edificio 4, el estudio de los materiales vinculados a las cimentaciones y a su expolio tampoco permite realizar una aproximación al momento de fundación del edificio. Al igual que en los casos de los Edificios 1, 2 y 3, es de nuevo la técnica constructiva la que permitiría adscribir el Edificio 4 a momentos del bajo imperio-antigüedad tardía, relacionándose con los escasos materiales de los siglos IV-V d. C. aparecidos en las unidades de expolio y colmatación de la Zona 1, como es el caso de la moneda de Constancio II hallada en uno de sus cimientados.

#### 2.2.4. Hornos 1 y 2.

El Horno 1 (UE 22) excavado en la marga natural, y que presenta huellas en las paredes y el fondo por la acción del fuego, fue asociado al Edificio 4 al encontrarse adosado a uno de sus cimientados. De la estructura fue imposible conocer sus dimensiones y forma debido al escaso nivel de conservación que presentaba, aunque se le apreció una posible planta cuadrangular con el lado mayor de un metro (LÓPEZ y DE DIOS 2008). En su interior no se hallaron elementos que faciliten su datación, por lo que es la relación estratigráfica entre el Edificio 4, anterior, y el Horno 1, posterior por adosamiento, la única información disponible.

Al noreste del Edificio 4 se localizó el Horno 2 (UE 55), excavado sobre el firme natural y construido con fragmentos cerámicos, del que se conservaba la cámara de combustión de forma ovoide, con 0,70 metros (como máximo) de anchura, y el *prae-furnium* con 0,30 metros de longitud y 0,32 metros de anchura. La inclinación de las paredes de la cámara de combustión, aunque escasamente conservadas, y el alto contenido en “mampuestos” del relleno interior fueron interpretados como los restos de un sistema de cubrición

abovedado que había colapsado por hundimiento. Bajo el nivel de derrumbe se halló que sobre el fondo, cóncavo, se disponían galbos cerámicos que formaban una superficie horizontal que, al igual que parte de las paredes, mostraba huellas de degradación producidas por su exposición a altas temperaturas. Una vez abandonado y arruinado el horno la oquedad que quedó en el terreno fue rellenada por un estrato de coloración negra, probablemente de origen orgánico, conteniendo abundantes restos de malacofauna lo que se explicó como producto de una reutilización de la estructura como basurero (LÓPEZ y DE DIOS 2008). La datación del horno 2, incluido en la fase del s. III-IV d. C., es problemática ya que no se encontraron materiales asociados al mismo.

### 2.3. Fase III de excavación (antigüedad tardía)

La Fase III, al igual que las anteriores, se encuentra también escasamente representada, siendo definida como “un momento de ocupación muy degradado y posiblemente discontinuo, debido al carácter precario de las dos estructuras habitacionales localizadas (fig. 1), que podrían corresponder a dos estructuras de habitación tipo chozo” (LÓPEZ y DE DIOS 2008) localizadas en el ángulo formado por los edificios 3 y 4. Estas estructuras interfaciales interpretadas por sus excavadores como lugar de habitación en cabaña, sin especificación de que estemos ante un poblado estable, o ante una ocupación eventual del terreno en un momento en el que las edificaciones ya no existían o estaban siendo sometidas a un proceso de expolio.

#### 2.3.1. Estructura de habitación circular 1 (Zona 1)

La interfaz (UE 8) que fue interpretada como Estructura de habitación 1 (fig. 1) se sitúa a menos de un metro del muro de cierre este del Edificio 4, presentando en su planta una forma de tendencia ovalada excavada en las margas naturales, con ejes comprendidos entre los 2 y los 2,25 metros aproximadamente

ocupando un espacio de algo más de 3 metros cuadrados (lám. VI). En el mismo borde de la fosa excavada se localizó un agujero excavado igualmente en las margas que se interpretó como hoyo de poste. En el interior de la estructura se registraron dos niveles de tierra negruzca depositados al interior (UUEE 15 y 24) con abundantes fragmentos cerámicos (LÓPEZ y DE DIOS 2008).

Las cerámicas de uso doméstico y de cocina documentadas en el relleno de la Estructura de habitación circular 1 se encuentran representadas por piezas con pastas de coloración crema y verdosa, con un fragmento de *dolium* (fig. 4.34 UE 15-sigla 93), varios ejemplares con cuerpo acanalado al exterior (lo que podría indicar su pertenencia a fragmentos de jarras<sup>16</sup>). En un único caso se han conservado tres fragmentos de borde de una misma jarra con boca levemente exvasada y labio apuntado con pasta beige-amarillenta (fig. 3.19 UE 15-sigla 92), formalmente relacionada con el Jarro 5 de la Plaza de la Encarnación de Sevilla (Amores y otros 2007: 149-150, Fig. 2). Este tipo se data en *Hispalis* entre la 2ª mitad del s. V d. C. – primer tercio del s. VI d. C. Igualmente se ha recuperado un borde de olla a torno lento con pasta de coloración marrón-rojiza y con desgrasante visible (fig. 2.10 UE 15-sigla 95). Aunque se conserva un fragmento pequeño, se evidencia que se trata de una olla de tipo globular. El borde no se encuentra diferenciado estando el labio biselado al interior. La forma se relaciona con la forma Olla 17 de la Plaza de la Encarnación de Sevilla (AMORES *et al.* 2007: 149-150, Fig. 2) De igual manera, en la UE 24 se documentan galbos de cerámica de cocina a torno lento, entre los que destacamos parte de una olla de la cual se conserva un cordón plástico digitado en posición horizontal con pasta de tonalidad anaranjada y desgrasante visible (lám. VII.7) que debe corresponderse con una forma similar a la olla siglada con el número 288 de la UE 47b (fig. 3.15, lám. VII.6). Esta pieza se relaciona a su vez con la ya citada forma Olla 17 de la Plaza de la Encarnación de Sevilla (AMORES *et al.* 2007: 154, Fig. 6), que se encuentra datada entre el 500 y el 580 d. C.

16. Entre los distintos fragmentos cerámicos se encuentra un borde de ánfora Lusitana 3 residual (fig. 4.30 UE 15-sigla 94) del s. II-III d. C.



Lám. VI Vista de la estructura de habitación 1 seccionada

Entre el resto del material exhumado del interior de la Estructura de habitación circular 1 se documentan otras producciones comunes, identificándose un borde de lebrillo, de sección triangular con pasta beige clara (fig. 3.20 UE 24-sigla 226); un borde de cazuela con pasta de color beige-anaranjada con labio redondeado y borde exvasado terminado en una carena muy marcada que inicia el desarrollo del cuerpo y el fondo de la pieza (fig. 3.23 UE 24-sigla 228). Igualmente se registra la presencia de un borde de tapadera (fig. 3.21 UE 24-sigla 227) cuya forma recuerda a imitaciones de modelos africanos vinculados a la forma Hayes 196/Ostia I, fig. 261, aunque en este caso el labio se forma de manera bastante apuntada. Finalmente se documenta un fragmento de borde de olla a torno lento con pasta de coloración marrón-rojiza con desgrasantes visibles (fig. 2.11 UE 24-sigla 229). Ejemplares similares se han registrado en las excavaciones de la Plaza de la Encarnación de Sevilla en contextos del s. V d. C. (AMORES *et al.* 2007). En cerámica de mesa de importación se ha recuperado en la UE 24 un fragmento de base de plato en *ARS D* con el pie desarrollado que se fecha de manera genérica entre el s. V y el VI d. C.

### 2.3.2. Estructura de habitación circular 2 (Zona 1)

Al este, separado aproximadamente 4 metros de la Estructura de habitación circular 1, se hallaron un total de nueve agujeros excavados en la marga (UE 37) con 14 centímetros de diámetro. Estos agujeros fueron interpretados como los restos de una serie de hoyos de poste pertenecientes a la Estructura de habitación circular 2 (fig. 1), con un diámetro aproximado de 3,40 metros según se desprendía del arco de círculo que formaban seis de ellos (LÓPEZ y DE DIOS 2008). La estructura se vinculó a la fase III por asimilación de los datos registrados en la Estructura de habitación circular 1.

### 2.4. Fase IV de excavación (amortización de niveles deposicionales y estructuras)

La finalización de la ocupación del yacimiento está marcado por la unidad estratigráfica 2 que se interpretó como un estrato<sup>17</sup> que amortiza por igual a todas las estructuras y unidades de deposición romanas y de la antigüedad tardía (LÓPEZ y DE DIOS 2008).

Entre los materiales destaca la presencia de fragmentos de producciones a torno len-

to de cocina, registrándose tres fragmentos de borde de olla pertenecientes a un mismo tipo con pastas de coloración marrón y exterior negruzco (fig. 2.9 UE 2-sigla 156, lám. VII.8). El borde presenta una caída en la zona superior formando una acanaladura, quizás, para recibir una tapadera. La sección del labio está moldurado levemente, y es cuadrangular, dando paso a un cuello muy corto desde el que se desarrolla el cuerpo. Una forma muy similar se ha documentado en Vilaclara (Barcelona) con una cronología asignada del s. VII d. C. (LÓPEZ *et al.* 2003: 53, fig. II.9). Junto a ellas se registran un asa de *dolium*, dos bases comunes, un borde da jarra con el arranque del asa de sección oval (fig. 3.16 UE 2-sigla 155), un borde de lebrillo de cocción reductora (fig. 2.8 UE 2-sigla 16) vinculada a las producciones de cocina a

torno lento, y un borde de ánfora Keay XXIII del s. IV-V d. C. (fig. 4.29 UE 2-sigla 14). En *ARS D* se registra en la unidad estratigráfica 2 un borde de plato perteneciente a la forma Hayes 87B (fig. 2.4 UE 2-sigla 12, lám. VII.4) generalmente datada a partir de los inicios del s. VI d. C.<sup>18</sup>, mientras que en *Late Roman Ceramic*<sup>19</sup> se documenta un fragmento de borde de cuenco de la forma 3 (fig. 2.7 UE 2-sigla 13, lám. VII.1), algo rodado, con decoración a la ruedecilla al exterior, datándose de manera genérica entre el s. V d. C. avanzado y el VI d. C.

17. A esta unidad se le superponía directamente el manto vegetal superficial altamente removido por labores agrícolas (UE 1).

18. Esta forma que clasificamos como Hayes 87B, presenta una sección muy próxima al tipo atlante XL9, de la misma cronología. El motivo que nos lleva finalmente a decantarnos por el primer tipo citado es la terminación redondeada del labio al exterior, y la existencia de un punto de inflexión al interior en el ejemplar documentado.

19. A partir de ahora *LRC*.

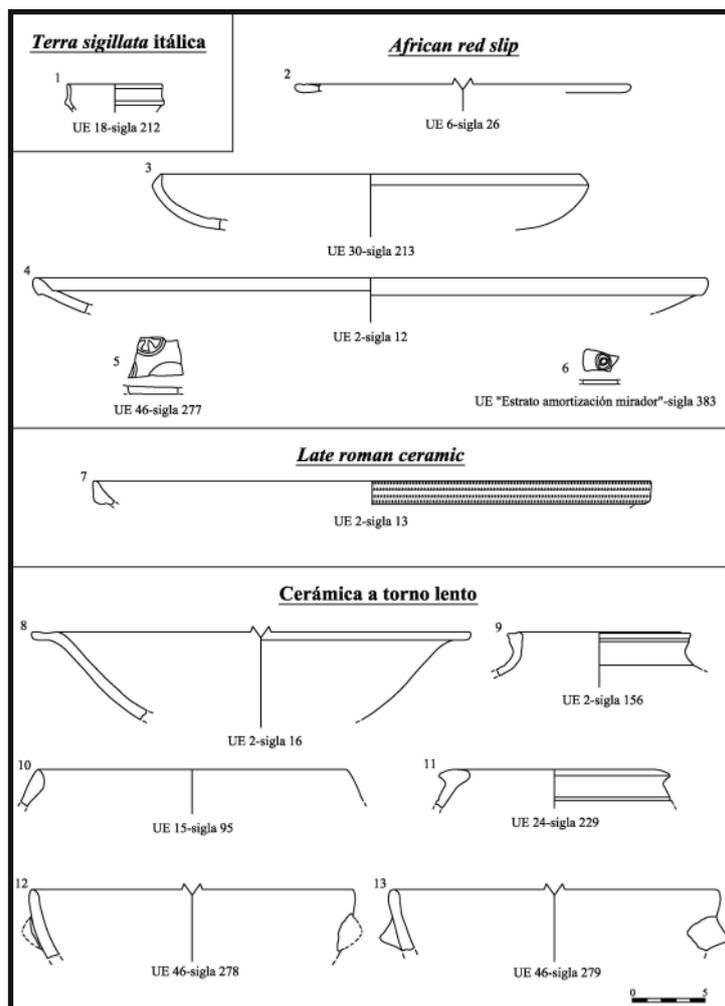


Fig. 2. Grupos cerámicos documentados.

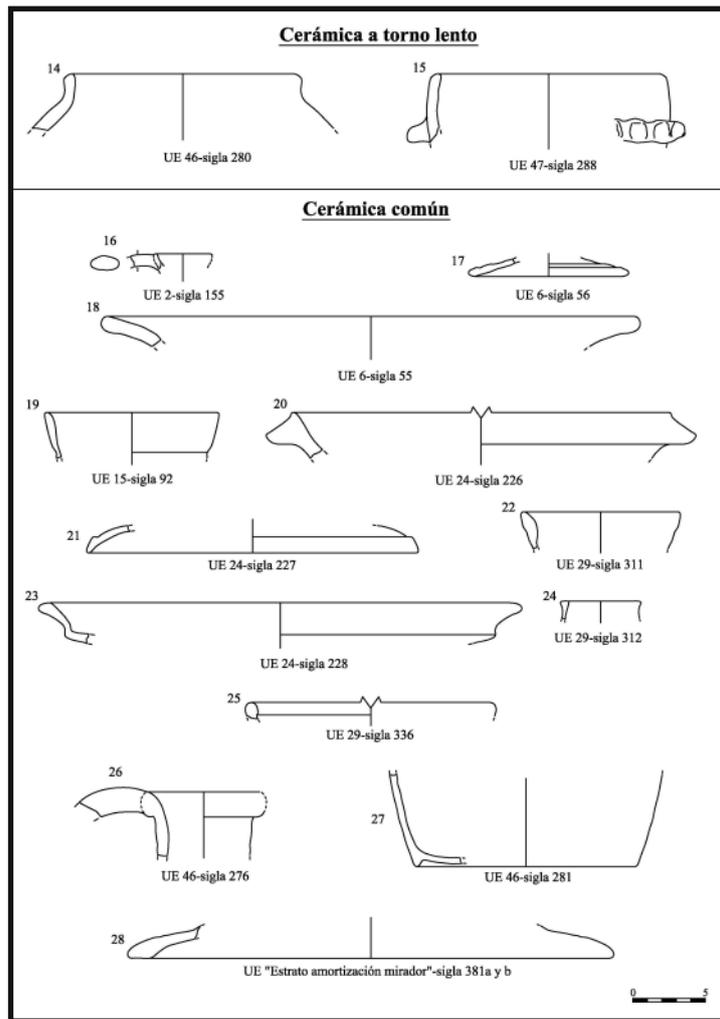


Fig. 3. Grupos cerámicos documentados.

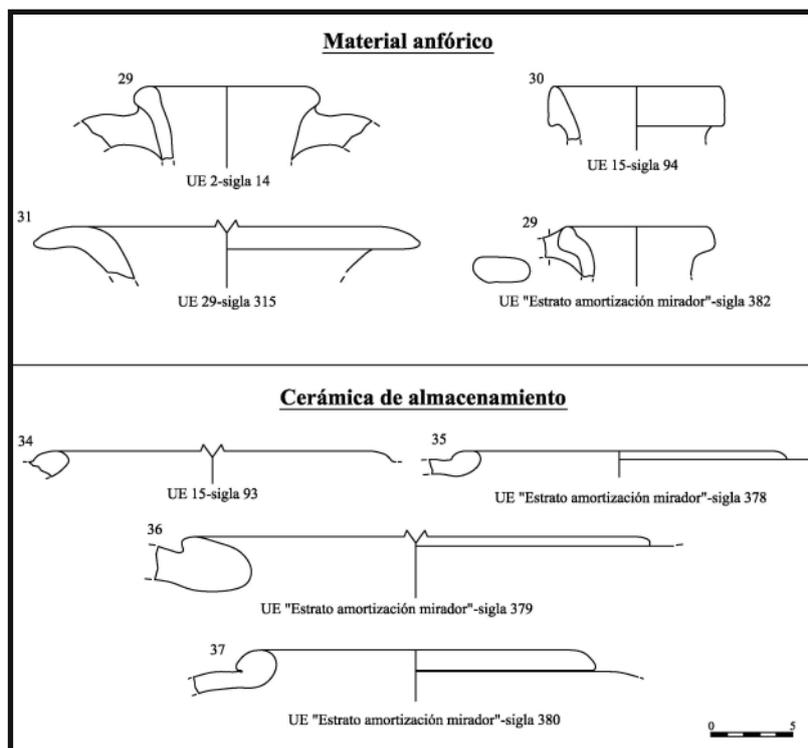
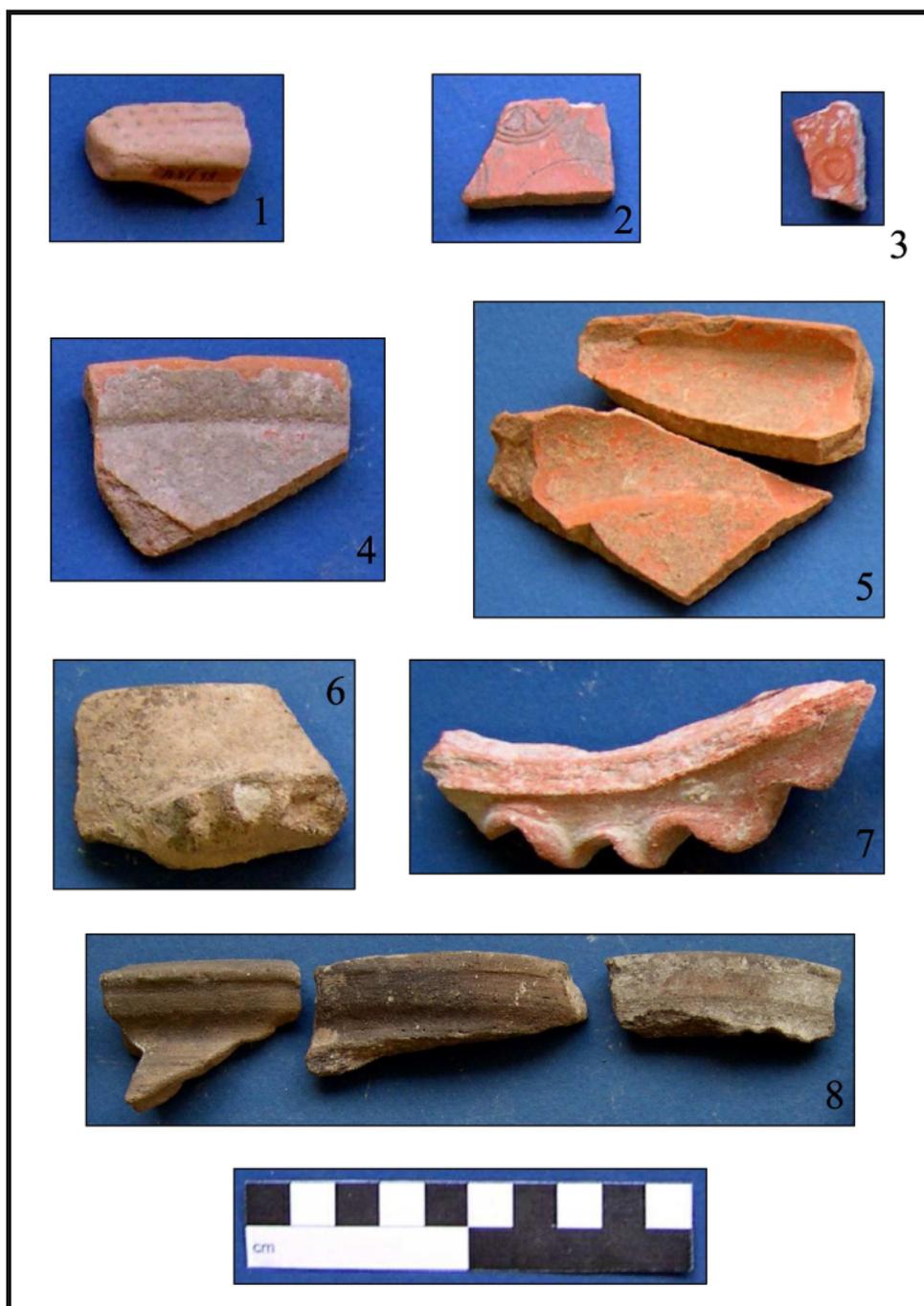


Fig. 4. Grupos cerámicos documentados.



Lám. VII Cerámicas de mesa y cocina del s. IV-VI d. C. halladas en Altos de Valdeparrillos

### 3. CONCLUSIONES

Como vemos, los materiales cerámicos asociados a las cimentaciones de los Edificios 1 a 4 se encuentran vinculados a los momentos de amortización y expolio de las edificaciones y no al período de fundación o uso, apareciendo en los estratos, de esta manera, materiales alto y bajo imperiales mezclados con materiales de la antigüedad tardía. Este hecho se debe a que las edificaciones se han conservado a

nivel de cimentación y sin evidencia alguna de las pavimentaciones en las estancias, con lo que las cerámicas vinculadas a los momentos de fundación y actividad de los edificios se encuentran principalmente revueltas en niveles posteriores. Las cerámicas que estarían asociadas a los momentos de uso y abandono de los Edificios 2 a 4 se habrían recuperado en los niveles que amortizan las cimentaciones, que evidencian un fuerte proceso de expolio que, a tenor de los datos, supuso su total desmantela-

miento durante la antigüedad tardía (GARCÍA y VÁZQUEZ 2012: 250-252). Vinculado al desmantelamiento de los muros y cimientos edificados se halló la Estructura de habitación circular 1, único reflejo fiable, además de las cerámicas, de la ocupación del sitio a finales del s. V-VI d. C. Su identificación como “cabaña/chozo” no es del todo satisfactoria ya que igualmente podría argumentarse para ella una funcionalidad como simple fosa para vertidos, siendo más plausible que los agujeros de poste de la Estructura de habitación circular 2 sean vestigios de una cabaña/chozo.

Fosas con rellenos similares a la Estructura de habitación circular 1 se han hallado en el yacimiento de Los Villares (Jerez de la Frontera, Cádiz) con una cronología centrada entre la antigüedad tardía-alta edad media (s. VI-VIII d. C.) con presencia de *ARS D* tipo Hayes 99 y 103 formando conjunto con cerámicas comunes y de cocina de aspecto similar a producciones plenamente emirales (LÓPEZ 2007). Semejanzas, en lo que a la dinámica general se refiere, presenta Altos de Valdeparrillos con el relativamente cercano yacimiento de Fuente Quintillos (Dos Hermanas, Sevilla). En este yacimiento se documenta una fase con estructuras agropecuarias en uso a partir de la segunda mitad del s. III d. C. que son abandonadas en el V d. C., testimoniándose una posterior ocupación esporádica del sitio en el s. VI d. C. con muros de aparejos irregulares y fosas que contenían en su relleno cerámicas tardías comunes, así como *ARS D* tipos Hayes 103 y 104 (PAJUELO *et al.* 2008).

Lo escaso y fragmentario del material recuperado en las unidades estratigráficas de Altos de Valdeparrillos no impide además extraer conclusiones relevantes acerca de la comercialización y consumo de producciones cerámicas locales o foráneas. Los datos que se extraen del estudio y análisis del material cerámico, aunque exigüos en lo que se refiere a las tipologías, son fundamentales para el conocimiento del uso y consumo de cerámicas en ámbitos rurales del Bajo Guadalquivir durante la antigüedad tardía. La importancia del registro cerámico documentado durante las excava-

ciones viene dado por las posibilidades que ofrece a la hora de contrastar la fiabilidad de los datos cerámicos procedentes de prospecciones con los datos recuperados posteriormente en excavación, y por las posibilidades que ofrecen las cerámicas comunes y a torno lento para identificar sitios arqueológicos con niveles de la antigüedad tardía. En resumen, a nivel general durante la excavación se ha documentado la presencia de ánforas Keay XXIII, cerámica de mesa africana con un total de dieciocho fragmentos en *ARS* tipo D y una importación oriental con un fragmento en *LRC*. El estado de conservación de la mayoría de estas piezas es muy fragmentario, por lo que solamente se ha podido identificar correctamente la forma plato Hayes 61A, y las formas plato Hayes 87B en *ARS D* y cuenco Hayes 3 en *LRC*. En el caso de las producciones decoradas de mesa en *ARS* tipo D se han recuperado dos fragmentos, uno estampillado con un motivo cruciforme en el interior de un círculo, y otro con dos círculos concéntricos espatulados. Ambas piezas decoradas se datan desde finales del s. V d. C., llegando en el último caso al s. VII d. C.

La cerámica común y a torno lento confirma las mismas cronologías que apuntan las cerámicas de mesa. La documentación del jarro común asimilable a la forma Jarro 5 (Amores y otros 2007: 149-150, Fig. 2) con una cronología centrada entre el 460 y el 525 d. C., indican esa realidad final del yacimiento que se centra principalmente en el s. VI d. C. Las cerámicas a torno lento asimilables a las formas Olla 17 (AMORES *et al.* 2007: 149-150, Fig. 2), Cazuela 3 con cordón digitado (AMORES *et al.* 2007: 148, fig. 1) y cazuelas documentadas en la Plaza de la Pescade-

20. Además de estos materiales se localizan varios fragmentos en *ARS D* (UE 18-sigla 188 y 189, unidad que amortiza a los niveles de expolio de la Zona 1), perteneciendo dos de ellos a bases de plato/cuenca con pies desarrollados. En uno de los casos, a la presencia del pie se le une la existencia de un resalte al interior que marca el inicio del fondo interno estando ambas circunstancias relacionadas con las formas Hayes 99, 103 o 104 tipos característicos del s. VI d. C.

ría de Sevilla (MAESTRE *et al.* 2010). Igualmente confirman y puntualizan estas cronologías del s. VI d. C. la Olla 17, que está presente en Hispalis en contextos del 500-580 d. C. documentada en Altos de Valdeparrillos en las unidades estratigráficas 15 y 24, mientras que las ollas de la UE 2 presentan paralelos similares en Vilaclara (Barcelona) con dataciones en el s. VII d. C. De igual manera los dos bordes de cazuela a torno lento con mamelón de sección triangular encuentra paralelos en la Plaza de la Pescadería (Sevilla) con una datación de mediados del s. VI d. C. (MAESTRE *et al.* 2010).

Como hemos visto, si bien es cierto que la cerámica permite identificar un momento de actividad en el bajo imperio que estaría vinculado al funcionamiento de los edificios 2, 3, y 4, los pequeños detalles de la ARS tipo D (Hayes 87B, la presencia de decoración estampillada cruciforme y espatulada de círculos concéntricos) de la LRC (tipo 3 con decoración de ruedecilla), de la cerámica común, pero sobre todo de la cerámica de cocina a torno lento apuntan a que el final de la actividad en el yacimiento, vinculada a los procesos de expolio y desmonte de las estructuras edilicias, tiene lugar durante la antigüedad tardía (s. VI d. C.).

## BIBLIOGRAFÍA

AMORES CARREDANO, F., GARCÍA VARGAS, E., GONZÁLEZ ACUÑA, D. Y LÓPEZ TORRES, P. (2007) “Cerámica de cocina y comunes tardoantiguas en Hispalis (Sevilla, España). Primera tipología y sus contextos (La Encarnación, ss. V-VI)” *LRCW 2. Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean: Archaeology and Archaeometry*, BAR Int. Ser. 1662 (I), Oxford, 147-163.

CARANDINI, A. Y TORTORELLA, S. (1981) “Produzione D”, *Atlante delle forme ceramiche I. Ceramica fine romana nel bacino mediterraneo (medio e tardo impero)*. Enciclopedia dell’Arte antica classica e orientale, Roma, 78-117.

CARANDINI, A. Y TORTORICI, E. (1981) “Terra Sigillata dell’Asia Minore (Late Roman C o di Costantinopoli)”, *Atlante delle forme ceramiche I. Ceramica fine romana nel bacino mediterraneo (medio e tardo impero)*. Enciclopedia dell’Arte antica classica e orientale, Roma. 229-235.

CORDERO RUIZ, T. Y HUNT ORTIZ, M. A. (2007) Informe prospección Altos de Valdeparrillos. Memoria inédita depositada en la Delegación Provincial de Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía en Sevilla.

GARCÍA VARGAS, E. Y VÁZQUEZ PAZ, J. (2012) “El poblamiento rural en las campiñas al sur del Guadalquivir durante la Antigüedad Tardía (siglos IV-VI d. C.)” *Visigodos y Omeyas. El territorio, Anejos de Archivo Español de Arqueología LXI*, Mérida, 235-262.

GONZÁLEZ ACUÑA, D. (2011) *Forma Urbis hispalenses*, Sevilla.

HAYES, J. W. (1972) *Late Roman Pottery. A Catalogue of Roman fine Wares*. The British School at Rome, Londres.

HAYES, J. W. (1980) *Supplement to Late Roman pottery*. The British School at Rome, Londres.

HUNT ORTIZ, M. A. Y VÁZQUEZ PAZ, J. (2005) Informe prospección Altos de Valdeparrillos. Memoria inédita depositada en la Delegación Provincial de Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía en Sevilla.

LÓPEZ MULLOR, A., FIERRO MACÍA, J., ENRICH HOJA, J., ENRICH HOJA, J., SALES CARBONELL, J. Y BELTRÁN DE HEREDIA TERCERO, J. (2003) “Cerámica tardorromana y altomedieval en la provincia de Barcelona. Siglos VII-X”, *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península ibérica, Anejos de Archivo Español de Arqueología XXVIII*, Mérida, 41-65.

LÓPEZ ROSENDO, E. (2007) “El yacimiento arqueológico de Los Villares/Montealto y los orígenes tartésicos y romanos de Jerez”, *Revista de Historia de Jerez* 13, 9-34.

- LÓPEZ TORRES, P. Y DE DIOS PÉREZ, M. A. (2008) Memoria preliminar de la Intervención Arqueológica Preventiva en Altos de Valdeparrillos, Bollullos de la Mitación, Sevilla. Memoria inédita depositada en la Delegación Provincial de Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía en Sevilla.
- MAESTRE BORGE, C., GARCÍA VARGAS, E., VÁZQUEZ PAZ, J. Y GARCÍA GARCÍA, M. A. (2010) “Contextos de mediados del siglo VI d. C. procedentes de la colmatación de una cisterna romana de Hispalis (Sevilla, España)”, *LRCW3. Late Roman Coarse Ware, Utensilios de cocina y ánforas en el Mediterráneo. Arqueología y arqueometría. Comparación entre el oeste y el este del Mediterráneo*, Menchelli, S. Santero, Pasquinucci, S., M. y Guiducci, G. (eds.), BAR, International Series 2185, vol I, 183-192.
- NAVARRO LUENGO, I., FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.E. Y SUÁREZ PADILLA, L. (1997) “Cerámicas comunes de época tardorromana y bizantina en Málaga”, *Figlinae Malacitanae*, Málaga, 79-94.
- PAJUELO PANDO, A., RODRÍGUEZ AZOGUE, A. Y FERNÁNDEZ FLORES, A. (2008) Intervención Arqueológica Preventiva en el yacimiento de fuente Quintillos (Sevilla). Plan Parcial del Sector SUS-DBP-06 Villanueva del Pítamo. P.G.O.U. 2006 de Sevilla. Memoria inédita depositada en la Delegación Provincial de Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía en Sevilla.
- RICKMAN, G. (1971): *Roman granaries and store buildings*. Cambridge.
- SALIDO DOMÍNGUEZ, J. (2008) “La investigación sobre los horrea de época romana: Balance historiográfico y perspectivas de futuro”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 34: 105-124.
- VÁZQUEZ PAZ, J. (2006) Informe preliminar intervención arqueológica preventiva en calle Alemanes 25, 27, 29; Conteros 13; Álvarez Quintero 45 y Argote de Molina 29. Memoria inédita depositada en la Delegación Provincial de Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía en Sevilla.
- VÁZQUEZ PAZ, J. (2007) “Nuevos datos arqueológicos para el conocimiento de la topografía romana y medieval de Sevilla: los niveles islámicos y romanos de la calle Alemanes nº 25 de Sevilla”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 2006*, vol. III (en prensa).
- VÁZQUEZ PAZ, J. Y GARCÍA VARGAS, E. (2011) “Sigillatas africanas y orientales de mediados del siglo VI d.C. procedentes de los rellenos de colmatación de una cisterna de Hispalis”, *LRFWI. Late Roman Fine Wares. Solving problems of typology and chronology. A review of the evidence, debate and new contexts. Roman and Late Antique Mediterranean Pottery I*. Eds. M.A. Cau, P. Reynolds and M. Bonifay. rchaeopress, Oxford, 87-97.